

“EL CAMINO DE LA IGLESIA HACIA SU PLENITUD”

Jorge Himittian

Me toca dar una introducción al tema central propuesto para este encuentro. Mi función es presentar el tema, plantear interrogantes y motivar a la reflexión. En los participantes de este encuentro hay un valioso depósito de luz y gracia de Dios. Todos los que estamos aquí podemos testificar que en nuestros años de ministerio, a pesar de nuestras flaquezas y errores, hemos visto a Dios, hemos oído su voz, hemos recibido revelación. Y lo que hemos recibido de Dios no es para nuestro propio grupo o sector, ni siquiera únicamente para la iglesia de nuestro propio país, sino para todo el cuerpo de Cristo en el mundo. Hoy tenemos el privilegio de estar juntos aquí, por la soberana gracia de Dios, y muy necesitados de Él.

Precisamos vislumbrar, a la luz de las Escrituras y con discernimiento profético, cuál es el camino por el cual Dios está llevando a su iglesia en el mundo hasta que ella alcance su plenitud en la historia, a fin de cooperar más eficientemente con el obrar del Señor y, a la vez, poder transmitir con claridad, unción y fe la visión de Dios a las próximas generaciones.

I - LA RECUPERACIÓN DE LA ESPERANZA:

En mi apreciación, una de las mayores cosas que Dios devolvió a la iglesia con el mover de su Espíritu en el último tercio del siglo XX es **la esperanza**.

Antes, muchos de nosotros teníamos una expectativa derrotista y un cierto pesimismo con respecto a la iglesia. Nuestra perspectiva era que la iglesia terminaría en fracaso, mundanalizada, dividida, llena de manchas, arrugas y cosas semejantes. Una iglesia debilitada, pequeña tanto en cantidad como en calidad; una iglesia sin gloria y con más amor al mundo que al Señor.

Hoy la situación se ve diferente. La iglesia está recuperando la esperanza de que llegará a ser una iglesia victoriosa y gloriosa aquí en la tierra. La esperanza es la fe que mira hacia el futuro. Es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Hoy existe una certeza creciente dentro del pueblo de Dios de que Él cumplirá todo lo que ha prometido en su iglesia y a través de ella en el mundo antes de la segunda venida de Cristo.

Hoy existen muchos países en los que la iglesia está experimentando un crecimiento numérico fenomenal. Creemos que del mismo modo vendrá el crecimiento en calidad y en unidad.

Eso es lo que Dios se ha propuesto desde antes de la fundación del mundo y lo logrará.

¿Cuáles son los principales factores que han producido en la iglesia este cambio de paradigma, o de visión?

II - PROMESAS DE DIOS PARA EL MUNDO:

Hay muchos pasajes bíblicos que en las últimas tres o cuatro décadas han tomado fuerza en el corazón del pueblo de Dios. Mencionamos algunos:

- El derramamiento del Espíritu profetizado por Joel (2.28-32).
- La evangelización mundial, antes del fin, anunciada por Cristo (Mateo 24.14).
- La visión de Habacuc: La tierra llena del conocimiento de la gloria de Dios (2.14).
- La gloria postrera de la casa mayor que la primera (Hageo 2.9).
- La reconciliación de padres e hijos antes del día del Señor (Malaquías 4.5-6).
- El pueblo de Dios que se entregará voluntariamente en el día de su poder (Salmos 110.3).
- Las naciones que vendrán al monte de Jehová para aprender (Miq. 4.1-5 / Isaías 2.1-4).
- ¿El tercer día en el que se produce la resurrección del pueblo de Dios, no será el tercer milenio? (Oseas 5.15 – 6.3).
- Al cumplirse la plenitud de los gentiles se producirá la conversión de Israel, y esto según Pablo será ¡vida entre los muertos! (Rom.11).
-
-
-
-

¿Cuál es la relación entre la fe de la iglesia y lo que sucederá en las naciones?

¿Cuáles son los límites de nuestra fe?

III - PROMESAS DE DIOS PARA SU IGLESIA, SEGÚN EFESIOS

- Cap.1.17-22

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento (pleno) de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad...

- Cap.1.23

La iglesia... la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

- Cap.2.6-10

... y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús... Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.(vs.6,7 y 10)

- Cap.3.10-11

Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

- Cap.3.14-21

... Seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios (Vs.18-19)

- Cap.4.11-16

... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo... crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

- Cap.5.25-27

...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

1. **¿Alguna vez la iglesia del primer siglo, o de los siglos posteriores alcanzó el nivel de santidad, unidad, madurez y plenitud señalado en esta epístola?**

2. **¿Puede ser que Pablo a esta altura de su vida estuviera vislumbrando que la iglesia alcanzaría en el futuro y antes de la venida de Cristo esa plenitud?**
3. **¿Cuál es la relación entre esta revelación de Efesios y la oración de Jesús en Juan 17?**
4. **¿Podría terminar la historia sin que Dios hubiera podido realizar en la iglesia el plan eterno que se propuso en sí mismo desde antes de la fundación del mundo?**

IV - ¿RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA O EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA?

En estos tiempos de renovación que la iglesia ha experimentado y continúa experimentando, ha habido una expresión muy usada por nosotros, especialmente durante la década de los '70. Me refiero a la palabra “restauración”. Cuando el hermano Arthur Wallis nos visitó en Buenos Aires, en el año 1968 ó 69, nos hizo mucho bien al hablarnos por varios días sobre la restauración, basado en el libro de Nehemías. Esa visión nos ayudó a entender la dirección del obrar de Dios y colocó un marco muy adecuado para todo lo que luego siguió.

Los años '68, '69 y '70, fueron años de mucha revelación. Dios nos dio luz sobre antiguas verdades de su Palabra y restauró entre nosotros varios principios del fundamento apostólico. Entonces tomamos conciencia de que lo que estaba ocurriendo entre nosotros no era solo una renovación espiritual sino una restauración. Nos pareció que era más propio pensar de nosotros mismos como un movimiento de restauración y no simplemente de renovación.

Sin embargo, por extensión comenzamos a hablar de “la restauración de la iglesia”, lo cual presenta un aspecto inadecuado que resulta necesario aclarar. Si por restauración de la iglesia queremos significar la recuperación de los principios bíblicos que como iglesia habíamos perdido o ignorado, esta todo bien. Pero si al hablar de la restauración de la iglesia pretendemos volver a ser como las iglesias del primer siglo, estamos mal. Jesús no dijo: “yo restauraré mi iglesia”, sino “yo edificaré mi iglesia”. Muchas de las iglesias de los días del Nuevo Testamento eran bastante problemáticas. Los corintios eran carnales. Los gálatas se volvían a la ley. En Éfeso había amenaza de división. De las siete iglesias de Asia, pocas constituyen un buen ejemplo para nosotros...

Por algunas expresiones de la epístola a los Efesios, Pablo parece dar a entender que está avizorando para el tiempo futuro una iglesia unida, crecida, gloriosa y santa.

“... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento pleno (epignosis) del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, para que ya no seáis niños fluctuantes...”

“... todo el cuerpo bien concertado y unido entre sí...”

“...llenos de toda la plenitud de Dios”.

“...a fin de presentarse a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”

La iglesia es una obra en construcción. El Señor Jesús se ha comprometido a edificarla, es decir, a completarla aquí en la tierra. Prometió hacerla tan firme y fuerte que ni las puertas del infierno podrán resistir ante su glorioso avance.

Hay mucha riqueza y bendición en el pasado de la iglesia. Si la miramos para aprender y recibir inspiración y ejemplo, excelente. También debemos mirar las cosas negativas del pasado para no repetir los mismos errores.

Pero nunca consideremos el pasado de la iglesia con una mirada que limite nuestra fe y nuestra visión. Nuestra referencia doctrinal y nuestro fundamento están en el pasado. No debemos movernos ni un ápice de toda la revelación dada por el Espíritu Santo a los apóstoles y profetas del primer siglo. *“Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”*.

Pero nuestra referencia con respecto a la iglesia que debemos llegar a ser no está en la iglesia del primer siglo, sino en la iglesia que Dios ha planeado edificar desde antes de la fundación del mundo.

Nuestra referencia es la iglesia del futuro, la que Jesús prometió edificar, *“El que comenzó en vosotros la buena obra la completará hasta el día de Jesucristo”*.

No hay límite para lo que Dios puede hacer. El único límite es lo que Él mismo se ha propuesto hacer desde antes de la fundación del mundo.

Dios está esperando que surja una generación que, al igual que Abraham, crea que Él es poderoso para hacer todo lo que ha prometido. ¡Y esa generación va a surgir! ¿Seremos nosotros?

¿Cuáles son las características de la iglesia que Dios quiere edificar?

¿Cómo visualiza la iglesia del futuro?

Desde donde estamos hoy ¿cómo podemos avanzar mejor hacia la iglesia que Dios quiere?

¿Qué impacto causará en medio de las naciones la iglesia del futuro?

¿Cuáles son los paradigmas que más nos están estorbando para avanzar hacia la iglesia que Dios quiere?